

Capítulo 157

Algunas personas son extremadamente mezquinas (1)

Si se quisiera capturar la esencia del estado actual de la provincia de Hubei, la frase "el ojo de la tormenta" sería la más apropiada. Innumerables sectas habían entrado en Wuhan y la Cima del Cielo, hasta el punto de que algunos incluso afirmaban que una cuarta parte de los artistas marciales del jianghu se habían reunido aquí.

Esas palabras no eran en absoluto una exageración. Si bien el número real de individuos pudo haber sido relativamente pequeño, los reunidos representaban la cúspide de sus respectivas sectas o eran guerreros que recientemente habían demostrado su valía en los murim.

A medida que los genios y los principales expertos del jianghu se reunían, era natural que todas las organizaciones de inteligencia en el murim se movieran para identificarlos.

Entre ellos se encontraban los Asesinos Ilusionarios, un gremio de asesinos que, al igual que sus competidores, prosperaba gracias a los asesinatos por encargo. Para ellos, la Selección de Cazadores de Demonios en la Cima del Cielo era una oportunidad de oro para identificar a las estrellas emergentes del jianghu y recopilar información que pudiera serles útil cuando recibieran contratos de asesinato en el futuro.

Reconociendo la importancia de este evento, Go San-Wol, líder de la secta de los Asesinos Ilusionarios, estableció una base de operaciones temporal en Wuhan. Siempre que aparecía una persona de interés, sus asesinos la vigilaban de cerca, elaboraban un registro y la clasificaban según su destreza marcial.

Go San-Wol, también conocido como la Mariposa Negra, era una leyenda entre los asesinos, habiendo llevado a cabo 142 asesinatos con éxito a lo largo de su vida, incluyendo la eliminación de más de veinte artistas marciales famosos e incluso de un experto supremo. Esto lo convirtió no solo en una leyenda entre los asesinos, sino también en una figura temible para el pueblo. En el jianghu, era un hecho aceptado que una persona que aparecía en la lista de los Asesinos Ilusionarios no sobrevivía más de tres días.

Sin embargo, Go San-Wol estaba recibiendo a un invitado inesperado en su residencia. Al observarlo, una expresión de desconcierto se dibujó en su rostro. Reconoció a este joven artista marcial.

Jwa Moon-Ho de la Secta de la Espada de los Tres Anillos.



La Secta de la Espada de los Tres Anillos era una secta prestigiosa en la región de Shandong, y su influencia no era pequeña. Jwa Moon-Ho era conocido por ser un discípulo excepcionalmente talentoso del líder de la Secta de la Espada de los Tres Anillos. Sin embargo, este hecho no era particularmente importante, pues los Asesinos Ilusionarios ya conocían esta información.

Lo que realmente dejó perplejo a Go San-Wol fue cómo Jwa Moon-Ho había logrado localizar su base secreta y entrar con audacia por la puerta principal. La ubicación de Wuhan debía ser completamente clandestina. Para un gremio de asesinos que dependía del secreto y la sorpresa, semejante intrusión era impensable. Solo podía significar una cosa: los Asesinos Ilusionarios habían sido comprometidos.

Esta base era una ubicación provisional establecida hace apenas diez días. ¿Podrían haber detectado nuestros movimientos en tan poco tiempo?

Un destello de intención asesina apareció en los ojos de Go San-Wol mientras consideraba asesinar a Jwa Moon-Ho y reubicar la base.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Sin embargo, Jwa Moon-Ho pareció leer sus pensamientos y habló primero: "No te molestes. No hará ninguna diferencia".

Go San-Wol frunció el ceño. "¿Qué quieres decir?"

Aunque me mates y traslades tu base, la encontraremos pronto. Tenemos a la persona más inteligente del mundo en nuestro grupo, y con sus habilidades, rastrear los movimientos de tu gremio es pan comido.

—¿Ah, sí? Me da curiosidad ese grupo del que hablas —dijo Go San-Wol amenazante.

Los gremios de asesinos alcanzaban su máximo poder cuando se ocultaban en las sombras y atacaban por sorpresa. Desde el momento en que sus rostros desnudos quedaban expuestos a plena luz del día, dejaban de representar una amenaza.

Jwa Moon-Ho sonrió. Claro que no fue él quien descubrió la base de los Asesinos Ilusionarios, sino Seomoon Hye-Ryung. Fiel a su reputación de ser la mujer más inteligente del mundo, Seomoon Hye-Ryung había recopilado información sobre numerosas sectas en el jianghu, incluyendo a los Asesinos Ilusionarios. Go San-Wol pudo haber creído haber establecido una base secreta en Wuhan, pero en realidad, sus movimientos estaban siendo monitoreados de cerca por la red de inteligencia de Seomoon Hye-Ryung.

Jwa Moon-Ho hizo todo lo posible para no reírse, aunque francamente, estaba disfrutando ver la incomodidad de Go San-Wol.

"Aunque te lo dijera, no lo sabrías. Es un grupo que aún no se ha revelado al mundo", dijo.



Go San-Wol resopló. "¡Hmph! ¿Entonces es una sociedad secreta?"

—Bueno, si insistes en decirlo así, supongo que sí. En cualquier caso, nuestro grupo ya ha captado todos los movimientos de los Asesinos Ilusionarios.

"¿Crees que lo sabes todo sobre los Asesinos Ilusionarios con solo descubrir una base temporal?"

"Las Montañas de Jade en la provincia de Jiangxi".

Lea esto en northbladetldotcom, o de lo contrario...

"....."

"Ahí es donde está el cuartel general de los Asesinos Ilusionarios, ¿verdad?"

Go San-Wol fulminó a Jwa Moon-Ho con la mirada. El hecho de que el grupo del joven hubiera localizado la sede de su gremio era sinónimo de que le apuntaban con una espada al cuello.

Dada la naturaleza de un gremio de asesinos cuyo principal negocio era el asesinato a sueldo, contaban con numerosos enemigos, incluyendo muchas de las prestigiosas sectas del jianghu. Si se filtraba su ubicación, podría conducir a la destrucción de los Asesinos Ilusionarios.

Jwa Moon-Ho se reclinó en su silla, confiado de que ahora tenía la iniciativa.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

Go San-Wol miró fijamente a Jwa Moon-Ho durante un largo rato con ojos llenos de intenciones asesinas, pero finalmente cedió y preguntó: "¿Qué quieres de nosotros?"

"¿Qué más podría querer una persona de un gremio de asesinos?"

"¿Quieres hacer un trato con nosotros?"

Sí, por favor, mata a una persona por nosotros. A cambio, nos aseguraremos de que los Asesinos Ilusionarios puedan operar con facilidad.

Jwa Moon-Ho sonrió. Sabía que Go San-Wol no podría rechazar su oferta.

"Hmm... ¿Quién es el objetivo?"

"Jin Mu-Won."

"¿La Espada del Norte?"

Las cejas de Go San-Wol se crisparon.

Jin Mu-Won abrió los ojos, se sacudió la ropa y se puso de pie.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.



Ha Jin-Wol se acercó a él como si lo hubiera estado esperando. "¿Tuviste una revelación anoche?", preguntó.

Jin Mu-Won negó con la cabeza.

"¿Entonces?"

"Simplemente organicé un poco mis pensamientos."

—Entonces, ¿conseguiste arreglar las cosas?

"Al menos ya no me siento confundido."

"Eso es bueno."

Había un dicho que decía que cuando todo alcanzara su máximo esplendor, estaría conectado. Dado que Ha Jin-Wol había alcanzado la cima de la erudición y Jin Mu-Won la de la esgrima, pudo adivinar fácilmente el significado de las palabras de Jin Mu-Won.

"¿Dónde están los demás?" preguntó Jin Mu-Won.

"Ryu-San fue al campo de entrenamiento y dijo que quería entrenar".

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

"¿Él? ¿Entrenamiento? ¿Voluntariamente?"

"Parece inspirado, así que déjenlo en paz. Probablemente se encerrará ahí todo el día", rió Ha Jin-Wol. Jin Mu-Won no parecía haberse dado cuenta de que Myeong Ryu-San se motivaba con solo verlo entrenar.

"¿Qué pasa con el Maestro Tang?"

Hyung-nim salió con Mi-Ryeo, diciendo que tenía que encontrarse con alguien. Yo también estoy pensando en salir. Si no tienes nada más que hacer, ¿por qué no vienes conmigo?

Jin Mu-Won asintió. "Claro."

Los dos salieron de la mansión y se dirigieron a la ciudad de Wuhan. Ha Jin-Wol siguió caminando sin especificar un destino, y Jin Mu-Won no se molestó en preguntar.

Pronto llegaron a un barrio marginal en las afueras de Wuhan.

"¿Conoces a alguien aquí?" preguntó Jin Mu-Won.

Ha Jin-Wol sonrió. "¡Fufu! Ya lo verás cuando lleguemos".

Deberías leer esto en northbladetldotcom.

Jin Mu-Won frunció el ceño ante la vaga respuesta de Ha Jin-Wol, pero sabiendo que no obtendría más detalles preguntando más, se quedó callado.



Después de recorrer los callejones, Ha Jin-Wol llegó a una pequeña librería en los barrios bajos.

¿Una librería en un barrio marginal? Jin Mu-Won se quedó boquiabierto.

Los barrios marginales y las librerías eran socios improbables. Los residentes empobrecidos, ocupados en ganarse el pan de cada día, no tenían motivos para visitar una tienda así, y los estudiantes que querían comprar libros no tenían motivos para aventurarse en los barrios marginales.

Aun así, Ha Jin-Wol entró a la librería sin ninguna explicación.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Al entrar, el olor a humedad de los libros los recibió. Ha Jin-Wol sonrió levemente. Le encantaba ese aroma que solo se encontraba en los libros viejos.

Un empleado que ordenaba libros miró a Ha Jin-Wol, desconcertado. "¿En qué puedo ayudarle?"

Ha Jin-Wol miró al dependiente con enojo. "¿Para qué iría a una librería si no fuera a comprar libros?"

—Bueno, eso es cierto, pero...

Incluso mientras respondía, el empleado no podía borrar la expresión de escepticismo de su rostro. Esto era un barrio marginal. La gente común y los eruditos jamás irían a los barrios marginales a comprar libros. Además, la ropa de Ha Jin-Wol no encajaba con el entorno, y esta incongruencia hizo que el empleado lo cuestionara.

"Compraré algunos libros antes de irme, pero ¿podrías llamar al dueño primero?", preguntó Ha Jin-Wol.

"¿El dueño?"

—Sí. Dile que el Trino Erudito ha llegado. Lo entenderá.

Después de mirarlo con duda, el empleado se apresuró a entrar.

Poco después, un erudito de mediana edad que parecía tener la misma edad que Ha Jin-Wol salió con un ligero enfado en el rostro. Sin embargo, al ver a Ha Jin-Wol, se detuvo en seco y se quedó mirando fijamente, como si no pudiera creer lo que veía.

Ha Jin-Wol saludó alegremente: "Cuánto tiempo sin verte, Dae-So".

"¿Qué te trae por aquí, Jin-Wol?"

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

"No pareces feliz de ver a un viejo amigo." frëewebnqovel.com "Deja ya de tonterías y dime por qué estás aquí".



A pesar de sus palabras directas, los ojos del erudito de mediana edad sonreían, y Ha Jin-Wol también. Tras mirarse un instante, ambos estallaron en carcajadas y se abrazaron.

"¡Jajaja!

¿Cómo has estado? ¿Sigues haciendo locuras?

"¿Y tú? ¿Sigues enterrado en esos viejos y mohosos tomos?"

Después de su breve reencuentro, el erudito de mediana edad se volvió hacia Jin MuWon, que estaba cerca.

Ha Jin-Wol presentó: "Este es mi amigo, Jin Mu-Won. Debes haber oído hablar de él, ¿verdad?"

"¿La Espada del Norte?" Los ojos del erudito de mediana edad brillaron de curiosidad.

Jin Mu-Won saludó cortésmente: "Saludos, soy Jin Mu-Won".

Deberías leer esto en northbladetldotcom.

"Mucho gusto. Soy Jang Dae-So. Este sinvergüenza y yo estudiamos con el mismo maestro. Como puedes ver, heredé el negocio familiar y dirijo esta vieja librería."

Contrariamente a su primera impresión, Jang Dae-So sonrió cálidamente. Tras confiarle la tienda al dependiente, tomó de la mano a Jin Mu-Won y a Ha Jin-Wol y los condujo al sótano de la librería.

En cuanto entraron al sótano, Jin Mu-Won se quedó boquiabierto. Un espacio inmenso, inimaginable bajo una librería tan pequeña, lo recibió. El enorme sótano estaba lleno de estanterías, cada una con una enorme cantidad de libros.

Ha Jin-Wol miró a su alrededor, profundamente conmovido. "Estar aquí me trae viejos recuerdos. De joven, prácticamente comía y dormía aquí".

Jang Dae-So gimió: "¿Recuerdas cuánto me regañó mi padre por tu culpa? No dejaba de compararme contigo, diciendo: '¿Por qué no lees tanto como él si tenemos tantos libros recopilados a lo largo de generaciones?'".

"¿Pasó eso?"

Por eso me disgustabas tanto de niño. Eras tan inteligente que incluso devorabas libros sin parar. ¿Cómo iba a competir contigo?

Los antepasados de Jang Dae-So habían regentado esta librería durante generaciones, recopilando todos los libros antiguos que encontraban y almacenándolos en este espacio subterráneo. Tras muchas décadas, la cantidad de libros acumulados superó fácilmente los cien mil.



Con los productos de al menos varios siglos de historia, cultura y conocimiento reunidos aquí, este lugar era básicamente la utopía soñada por todos los eruditos del mundo.

En su juventud, Ha Jin-Wol prácticamente vivió aquí, sumergido en la lectura. La mayor parte de su vasto conocimiento lo adquirió sistemáticamente aquí. Al sacar un libro del estante, murmuró: «Este lugar es como el origen, donde todo lo mío comenzó».

"En fin, ¿qué pasó? Escuché que estabas haciendo algunas locuras en Yunnan. ¿Ya has recobrado el sentido?" ¿Cuándo estuve loco?

¿Cuándo estuviste cuerdo?

Jin Mu-Won escuchaba en silencio su conversación. La combinación de Ha Jin-Wol, quien se enorgullecía de ser el más inteligente del mundo, y el dueño de una librería antigua parecía incongruente, pero curiosamente, ambos encajaban de una manera peculiar.

Por cierto, ¿qué te trae por aquí? No has venido hasta aquí solo para charlar, ¿verdad?

Necesito mapas estratégicos de la provincia de Hubei centrados en Wuhan, los planos de la Cumbre del Cielo y datos sobre el personal clave del Ejército del Norte de hace diez años.

¿Para qué necesitas todo eso?

Ha Jin-Wol sonrió radiante. "Planeo afilar mi espada contra el mundo".

